

	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN</b>					
	NOMBRE ALUMNA:					
	ÁREA / ASIGNATURA: CATEDRA DE LA PAZ					
	DOCENTE: EMIRO MENA PALACIOS					
	PERIODO	TIPO GUÍA	GRADO	Nº	FECHA	DURACIÓN
	3	CONCEPTUAL	9º	4	OCT-NOV 2025	2 UNIDADES

### INDICADOR DE DESEMPEÑO

**Comprende y analiza las lecturas de profundidad en los temas vistos.**

#### (CUENTO)

*El mejor consejo para dormir feliz Una mañana de domingo en la granja, doña Oveja presencié la pelea entre don Conejo y doña Coneja y los escuché alegar así:*

*— Está claro que tú ya no me quieres —dijo el conejo*

*—. Ahora cuidas más a las flores del jardín que a mí.*

*— Pues tú, sólo quieres estar con tus amigotes*

*—respondió ella muy enojada—. A casa sólo llegas en la noche a comer, mientras yo permanezco sola todo el día haciendo los oficios.*

*— Prefiero estar con ellos que discutiendo contigo*

*—refunfuñó el conejo*

*—. Además, tú todo el tiempo tratas de controlarme: ¡Me prohibiste hasta comer zanahorias!*

*— Agradece que me preocupo por tu salud*

*—respondió ella con rabia*

*—. Mírate: ¡Estás barrigón por ser tan glotón!*

*— Tú no te quedas atrás: ¡Tienes más arrugas que un acordeón!*

*—respondió él en venganza*

*—. ¡Ya no eres la conejita graciosa con la que me casé!*

*— ¡Viejo gruñón; ¡Eres un desagradecido!*

—gritó ella con enojo

—. *Algún día te abandonaré y sabrás lo que valgo.*

— *¡Vieja cansona! ¡Eres una amargada!*

—exclamó furioso

—. *Con gusto el que se marcha ya... soy yo. De inmediato torcieron la boca, fruncieron el ceño, se dieron la espalda y salieron dando saltos en direcciones opuestas. Ella fue a contarles a sus vecinas lo sucedido, él a distraerse jugando con sus amigos. Esa noche al volver a casa evitaron las miradas y el silencio reinó. Al ir a la cama por más que lo intentaron no pudieron dormir tranquilos: ¡El enojo les había robado el sueño! Y aunque contaron una, dos, tres... y hasta mil ovejas, no lograron cerrar los ojos. Tras varios días sin conciliar el sueño doña Coneja, visiblemente cansada, le pidió a doña Oveja el mejor consejo para dormir. La pacífica y dulce oveja, conocedora de la pelea y de la causa de las noches de insomnio, le respondió rápidamente y sin dudar:*

— *¡Pídele perdón a tu pareja antes que llegue la noche, así dormirás feliz! Luego, llegó don Conejo ojeroso y somnoliento y le solicitó el mismo consejo.*

*Doña Oveja le dio una respuesta igualita:*

— *¡Pídele perdón a tu pareja antes que llegue la noche, así dormirás feliz! Toda la tarde los conejos recordaron la pelea. En sus cabezas resonaban las palabras que los hacían sentir muy mal*

—*glotón, barrigón, cansona, amargada...*

— *¡Aún les dolía el corazón! Después, también llegaron como ecos sus propias palabras, las que habían pronunciado sin pensar en un momento de ira ¡Ambos desearon haber callado a tiempo! Al atardecer del día, don Conejo llegó temprano con el deseo de pedirle perdón a doña Coneja. La buscó por toda la casa, pero no la encontró. Pensó que lo había abandonado, sintió un vacío enorme y comenzó a llorar desconsolado tirado en su cama. Tras varios minutos de chillar y chillar a moco tendido, abrió los ojos y observó encima de la almohada una nota pequeña que decía: ¡Lo siento mucho! ¡Por favor, si aún me amas, búscame en nuestro árbol! Con amor: Tu conejita. Don Conejo feliz se secó las lágrimas, limpió los mocos, peinó su pelo y practicó frente al espejo cómo meter su enorme panza. Dándose prisa cruzó todo el jardín y corrió hasta el gran árbol: el mismo donde un día le había prometido a doña Coneja amor eterno. Al llegar, ella estaba esperándolo con su mejor vestido y una bella sonrisa que la hacía lucir más joven. Los dos se miraron y entre lágrimas se pidieron perdón. Ese día como muestra de su amor: doña Coneja le regaló a don Conejo una zanahoria deliciosa; él la disfrutó como si fuera la última sobre la faz de la tierra. Él, por su parte, la alegró con una bella flor. Era una hermosa margarita cuyos pétalos le confirmaron a doña Coneja que... ¡Él todavía la amaba! En la noche, antes de caer en un profundo sueño, los dos se hicieron una nueva promesa: ¡Nunca más irían a la cama sin antes pedirse perdón!...*

**“La paz empieza con una sonrisa” Madre Teresa**